



Esperando a Godot: la ansiada inversión foránea

Se combina aquí un ejercicio de política económica en plena interrelación con política social y del desarrollo sostenible, vinculando todo ello a sus ejes transversales de gobernabilidad y ejercicio político del voto, ejercicio que la calificadora FITCH asevera para

Guatemala la presencia de un nudo Giordano de índole política (political gridlock la llama FITCH en su informe original en inglés). Así, el superoptimismo de carácter panglossiano¹ debe dar paso a un análisis más equilibrado y crítico para la construcción social de la realidad en esta post modernidad.

1. En diversas investigaciones de IPNUSAC y en los análisis de actualidad se ha venido utilizando el término panglossiano, que se generalizó a partir de la diseminación de Cándido de Voltaire, y la presencia de estigmas super optimistas que obnubilan el correcto análisis objetivo en juicios, investigaciones y demás. Tal panglossianismo es común en las actuales autoridades políticas y económicas. Al abordar su integralidad se observa

Para tener una visión correcta de la realidad debe abandonarse el panglossianismo o super optimismo y el pesimismo del desastre. El ambiente de la docencia y la investigación en la educación superior debe animar a las

y los jóvenes a tener utopías hacia el futuro, en virtud de que la construcción social de la realidad se va definiendo a través de ejemplos, casos exitosos, fracasos y además un adecuado encuadre de la historia y de las taras y bloqueos estructurales que la misma acarrea para la construcción del futuro.

En el presente reporte investigativo e interpretativo de la actualidad se abordan algunos eventos encumbrados por los altos protagonistas de la esfera estatal, quienes inicialmente se jactan de una macroeconomía no solo estable, sino ejemplar. Además, se ha divulgado el dictamen de la calificadora de valores FITCH, sin mencionar las luces amarillas del mismo, que señalan evidentes e inmensos problemas estructurales de la economía y la sociedad guatemalteca.

cómo se desvanece, principalmente cuando se abordan las complejas taras y rezagos sociales del país, que viene ocupando los ránkines más atrasados incluso en Cociente Intelectual (IQ, por sus siglas en inglés) en el mundo, causado por la falta de educación de vastos contingentes humanos.



Para tener una visión correcta de la realidad debe abandonarse el panglossianismo o super optimismo y el pesimismo del desastre.

Y para ponerle la tapa al pomo se resaltan más de la cuenta, los pasos -acertadamente logrados- para impulsar la etapa del "Nearshoring" (cercano a las costas estadounidenses), que implica la instalación de plantas industriales para proveer insumos o bienes al mundo desarrollado. Sin embargo, al escudriñar sobre los primeros proyectos se visualiza un largo y aún muy incierto camino por recorrer, que tiene que ver, necesariamente, con exigencias como las siguientes: i) mayor protección social; ii) mejor formación del recurso humano guatemalteco y iii) cambios diametrales en el ambiente del Estado de Derecho y de la institucionalidad, así como en el sistema político, que es mencionado expresamente en el informe FITCH, como el talón de Aquiles de la Guatemala de hoy.

En lo que concierne al acceso a tecnología de punta y una modernización industrial, tecnológica y urbano-rural se habla con insistencia del peso importante de la asociación con la ansiada Inversión Extranjera Directa (IED). Sin embargo, la espera de tal inversión de calidad nos hace recordar aquella obra del teatro de lo absurdo "Esperando a Godot", de Samuel Beckett.

La añorada entrada de los inversionistas extranjeros, en masa, nos recuerda a Didí y Gogó, los vagabundos que esperan a Godot, sin saber quién es y qué queremos de él. Los predicadores del super optimismo de la actualidad en el país, esperan mucho del capital extranjero directo para crear los empleos urgentes, pero no estamos

preparados para afrontar los costos del cambio estructural que ello requiere, y que conforma un complejo clima de inversión que dista mucho de tenerse.

Tales actores parecieran permanecer sentados bajo el raro árbol que cobija las banales conversaciones entre Didí y Gogó, platicando de cualquier cosa, tratando de dormir en paz y exclamando con insistencia: ¡Godot no vendrá este día, pero talvez vendrá mañana! Ahora bien ¿quién al final de cuentas es Godot? Quizás la deidad salvadora que nos traiga todas las soluciones posibles, con la condición de las élites económicas criollas: *"Que Godot se asocie con nosotros y no nos desplace del espectro de los jugosos beneficios"*.



No puede existir una inversión de calidad si no se apuesta por la mayor productividad del trabajo y del propio capital interno. Ello requiere de complejos procesos de protección social, de mejorar la salud del pueblo y de una educación pública de calidad que no se tiene.

En Guatemala se quisieran tener las inversiones directas que ya se están operando desde hace décadas en Chile, México e incluso en Costa Rica, sin tener en cuenta los esfuerzos de consenso social e institucional que se requiere para ello, como lo es, por ejemplo, la fuerte preparación que exigen organismos como la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE).

No puede existir una inversión de calidad si no se apuesta por la mayor productividad del trabajo y del propio capital interno. Ello requiere de complejos procesos de protección social, de mejorar la salud del pueblo y de una educación pública de calidad que no se tiene. Y de pasada una adecuada institucionalidad de la competencia de mercados, entre otros factores que conforman el diamante balanceado de la competitividad.

El gasto público de calidad es un prerrequisito básico, en virtud de que llaman la atención algunas puntualizaciones de líderes de la sociedad civil, quienes critican que durante los últimos meses el ministerio de Educación ha gastado más en

jardinización y gastos cosméticos para su burocracia, que, en escritorios para el alumnado, que consiste en la inversión mínima que se requiere para reconfigurar el proceso de educación en la post pandemia.



El gasto público en educación se situó en un 3 % del total, frente a un 6.7 % en Costa Rica, 8.7 % en Belice y un 6.4 % en Honduras; con el agravante de que el peso más alto de tal gasto es funcionamiento para sostener una onerosa burocracia y un gremio que se resiste a profesionalizarse.

Al respecto de la educación, vale comentar la columna de opinión de Haroldo Shetemul del pasado 24 de febrero “El desastre de la educación”: ahora que retornan los estudiantes a un quehacer presencial, se encuentran que todo sigue en la misma situación calamitosa que había antes del confinamiento. Es decir, que no se aprovechó la oportunidad de la no presencia durante largo tiempo para reconstruir y amueblar, lo que, dicho sea de paso, habría conllevado más empleo urbano y rural.

Pese a su incremento -principalmente en salarios- la inversión en educación guatemalteca es una de las más bajas del continente. El gasto público se situó en un 3 % del total, frente a un 6.7 %

en Costa Rica, 8.7 % en Belice y un 6.4 % en Honduras; con el agravante de que el peso más alto de tal gasto es funcionamiento para sostener una onerosa burocracia y un gremio que se resiste a profesionalizarse. Así, la calidad educativa es aún un desafío, y con ello se ve afectado, sin lugar a duda, el proceso de enseñanza-aprendizaje en la educación superior. Las pruebas diagnósticas del propio ministerio muestran resultados alarmantes: por ejemplo, el 78 % de los estudiantes del nivel básico no alcanzan los niveles requeridos para el conocimiento matemático, con el agravante de que el ministerio del ramo ha recortado los gastos en tecnología, computación y demás exigencias del mundo moderno.

¿Fuerte opción para inversiones?

El titular del Diario de Centro América del pasado 16 de febrero ofreció el desplegado: *"País se convierte en fuerte opción de atracción de inversiones"*. Todo ello a raíz de la inauguración del proyecto estadounidense-japonés Yazaki, localizado en Ayutla, San Marcos.

La inauguración contó con la participación de autoridades del Ejecutivo y de los embajadores de los Estados Unidos y de Japón, y contempla, según el reportaje, una inversión de 160 millones de dólares. Sin embargo, ello es a mediano y largo plazo, comenzando hoy con una especie de proyecto piloto de industria muy liviana, actualmente iniciando con 400 operarios.

Sin embargo, las autoridades se adelantan al tiempo y afirman que tal inversión promete un nuevo hub de empresas y, además, convertir a Guatemala en el Jaguar de las Américas. Se plantean 10 mil empleos para los próximos cinco años, y el tema tiene que ver con manufactura de autopartes, contando además con el apoyo del



Una inmersión en el análisis específico del proyecto se va observando su modestia: a pesar de los anuncios, el actual consiste en una inversión inicial de 10 millones de dólares y un potencial de empleos en el mediano plazo de 1,200 operarios. Nótese cómo la publicidad -más que comunicación social- del gobierno predica con el super optimismo.

Instituto Técnico de Capacitación y Productividad (INTECAP), para los puestos clave de naturaleza más técnica.

Yazaki es un importante productor mundial de cable automotriz y componentes para arneses, y es el principal fabricante independiente de Japón de instrumentos automotrices. Produce: cables y conductores eléctricos, conductores de fibra óptica, equipos de aire acondicionado, medidores de gas y equipos de energía solar.

Al efectuarse una inmersión en el análisis específico del proyecto se va observando su modestia: a pesar de los anuncios, el actual consiste en una inversión inicial de 10 millones de dólares y un potencial de empleos en el mediano plazo de 1,200 operarios. Nótese cómo la publicidad -más que comunicación social- del gobierno predica con el super optimismo.

La planta está ubicada en Puerta del Istmo que es una Zona de Desarrollo Económico Especial Público en Guatemala, con operaciones extra aduaneras, y por consiguiente con un régimen aduanero temporal y comercio exterior, autorizado por la Zona Libre de Comercio e Industria (ZOLIC).

Lo interesante del tema -para visualizar el potencial del Nearshoring- es que el

enfoque de Yazaki es el desarrollo de componentes eléctricos avanzados para vehículos híbridos y completamente eléctricos, siendo uno de los grandes proveedores mundiales de la movilidad eléctrica. Está ampliando su portafolio de negocios para sistemas telemáticos y energéticos.

Ahora bien, para el caso guatemalteco, el nicho productivo está dedicado, en esta primera etapa, en arneses de cable; es decir, una parte periférica de las plantas industriales automotrices, de un carácter muy básico. Ello está considerado hoy como parte de la llamada industria liviana, y muy básica, por cierto.

Los mercados finales de tales bienes consisten en las grandes fábricas de vehículos Ford, y también General Motors y Stellantis. Se busca ampliar a otros fabricantes de automóviles a nivel mundial.

Yazaki está integrada a la iniciativa *Llamado a la Acción*, impulsada por la vicepresidenta Kamala Harris, que busca promover empleos y desarrollo en los países del Triángulo Norte centroamericano, para evitar la

migración. Tal iniciativa cuenta con el apoyo activo de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID).

Adicionalmente, el Grupo Imperial inauguró su nueva fábrica de hilaturas, situada en la zona industrial de Palín. La inauguración se engalanó con una misión de congresistas y senadores de los Estados Unidos. Se calcula una contratación de 320 trabajadores directos y un empleo indirecto de 1,500 según reportaje en Prensa Libre de Agustín Ortiz (2023). Se trata de la producción de hilo de algodón, poliéster, mezcla y leds de tres tipos de fibra. Su capacidad será de seis millones de libras por mes.

La producción es parte de la cadena de comercialización del grupo SanMar, el mayor proveedor de ropa y productos imprimibles al por mayor de los Estados Unidos. Se trata principalmente de la producción de camisetas y sudaderas, en conexión con Elcatex de Honduras.

Dicha planta se añade al conjunto de bienes transables internacionalmente que conforman la agrupación gremial de Vestex, que es parte de la Asociación guatemalteca de Exportadores -Agexport- y que en 2022 acumuló ventas por US\$2,258.1 millones.



El clima de inversión y la calificación de FITCH

Un aire de super optimismo es también irradiado por las autoridades económicas. Juntamente con los primeros proyectos vinculados al *llamado a la acción, liderado por Kamala Harris* -que viajan en una tendencia acertada si se impulsa un verdadero clima de inversión, lo que está aún en tela de duda- se ha venido publicitando el más reciente informe de la calificadora FITCH sobre el riesgo guatemalteco, en torno al cual se menciona lo bueno, pero no se revelan las luces amarillas, muy bien marcadas por la propia calificadora.

En efecto, FITCH Ratings ha mejorado la calificación de riesgo de Guatemala, de 'BB-' a 'BB'. Así también la perspectiva se muestra como estable. Se menciona el panorama fuerte de recuperación económica y fiscal y métricas externas mejoradas. La recuperación post pandémica de la tasa de crecimiento del PIB real nos dice FITCH, ha sido una de las más fuertes de América Latina. Se menciona también la presencia de una tendencia positiva en la cuenta corriente de la balanza de pagos; es decir, que hay

rubros que compensan la negatividad de la secular tendencia negativa de la balanza comercial (diferencia de egresos para importaciones sobre ingresos derivados de exportaciones).

 El capital humano de baja calificación y los cuellos de botella de la infraestructura son temas que ofrecen valladares estructurales, nos dice el propio FITCH, y ello no permite potencializar la envidiable posición para el Nearshoring y el proceso de urbanización que se observa.

Sin embargo, un correcto y objetivo análisis de esto último deja muchas dudas para los expertos, siendo que crecer teniendo una balanza comercial negativa (alta brecha de importaciones menos exportaciones) y gozando de ingresos producto del esfuerzo de la diáspora es una connotación de diversas patologías que se han venido analizando en diversas investigaciones de IPNUSAC.

Las luces amarillas comienzan a prenderse conforme se avanza en la lectura: se comienza a señalar la posibilidad de un modesto crecimiento potencial en el mediano plazo. Se trata de un crecimiento que no es capaz de absorber el fuerte crecimiento

demográfico. Y es que en lo demográfico y procesos como el propio bono demográfico y su potencial o lastre, se encuentra uno de los tantos dilemas de la sociedad guatemalteca.

El capital humano de baja calificación y los cuellos de botella de la infraestructura son temas que ofrecen valladares estructurales, nos dice el propio FITCH, y ello no permite potencializar la envidiable posición para el Nearshoring y el proceso de urbanización que se observa. FITCH es partidario de medidas recientes como la ley de insolvencias, el trabajo a tiempo parcial y los acuerdos de libre comercio bilaterales, sobre los cuales valdría analizar sus bemoles en investigaciones posteriores.



Según Catherine Russell, directora ejecutiva de UNICEF, el ritmo actual del aprendizaje es sumamente lento, y los niños se encuentran altamente rezagados en temas como las competencias básicas de lectura, y bastante más en las de aritmética,

Luego se prenden más luces precautorias: la gobernabilidad y las elecciones. Se habla de un escenario político fragmentado e incertidumbre, de aquí al 25 de junio. Los resultados de la gobernabilidad han caído, nos dicen los analistas de riesgo. Los marcadores han caído de un percentil 31 en 2010 a 26 en 2022. Las causas: corrupción y Estado de Derecho, nada menos. Luego se pasa a mencionar la interferencia en el sistema de justicia, que ya no se visualiza como independiente, desde la disolución de la Comisión Internacional en Contra de la Impunidad en Guatemala (CICIG), en 2019.

Se mencionan luego los indicadores de gobernabilidad del Banco Mundial (WBGÍ, por sus siglas en inglés). Guatemala presenta un grado bajo de calificación a este respecto, situado en el percentil 26: débiles derechos de participación en el proceso político, y débil capacidad institucional. Irregular

aplicación del Estado de Derecho (rule of law) y un alto nivel de corrupción.

Y por si ello fuera poco, FITCH señala altas sensibilidades para un alza del riesgo en el futuro:

- Finanzas públicas: una ampliación del déficit fiscal, particularmente a través de la erosión en la recolección de impuestos.
- Macro: crecimiento económico más débil; por ejemplo, debido a más grandes que las anticipadas vulnerabilidades de las políticas o desaceleración de factores externos.
- Estructurales: un mayor deterioro de la gobernabilidad o más constreñimiento de la participación política que afecte a la siguiente administración y su habilidad para asegurar presupuestos públicos propicios o cambios de política pública.

2. En los momentos de escribir estas líneas se veía nuevamente frustrado el sueño de una selección de fútbol, en este caso de la Sub-17, de asistir al mundial de Perú. En el estadio Doroteo Guamuch, la selección de jóvenes valores perdió el pasado 21 de febrero ante su similar de los Estados Unidos de América, 5 goles por 3.

Así como hay sueños frustrados en el ánimo colectivo, tal es el caso de que algún nivel etéreo de la selección nacional de fútbol asista a los mundiales,² así también pareciera ser parte de una obra

del teatro de lo absurdo, la ansiada espera por inversiones extranjeras directas, y de paso que estuvieran cargadas de tecnología y activos reales, para dar paso gradual a un proceso más complejo de industrialización. Vale indicar, como se mencionó en el enfoque de actualidad de la revista recién pasada, que el sistema institucional integrador de América del Norte, a instancias de Andrés Manuel López Obrador, viene trabajando en

una remozada etapa de sustitución de importaciones. Se desengavetan en México los viejos intentos cepalinos de las décadas previas a la crisis de los años ochenta por encaminar a la región a una etapa de crecimiento por sustitución de importaciones, que además impulse el proceso de industrialización y de integración latinoamericana, por supuesto.

Los rezagos del sector social: hospitales y ciclo lectivo público

El pasado lunes 20 de febrero se entregó -casi dos años después-, el Hospital Nacional de Chimaltenango, siendo el mismo uno de los encomendados por Alejandro Giammattei al ex ministro de Salud Pública, Hugo Monroy. El citado proyecto fue financiado por Taiwán a un costo estimado de 22 millones de dólares, habiendo durado su construcción un lapso de 18 meses.

Vale aclarar que tal hospital es parte de otro conjunto de grandes proyectos a cargo de Monroy, que comprenden obras en: Cobán, Jutiapa, Petén y Mazatenango, aunado a remodelaciones importantes en Sololá y Chiquimula.

Luego de los clásicos avatares de la ejecución del gasto, y especialmente de la inversión pública con ciertos grados de complejidad, y que requiere de

calificados estudios de pre inversión, de una supervisión profesional y de un equipo de implementación administrativa con fuerte experiencia y conocimiento de las normas y la práctica de la administración pública, el propio presidente Giammattei en el acto de inauguración del citado Hospital, anunció que es hasta marzo o abril del presente año, que se iniciarán las obras de los hospitales de Jutiapa, Mazatenango y Petén. Además, más adelante, posiblemente cuando Giammattei esté dejando la presidencia, se iniciarán las obras concernientes al hospital de Cobán en Alta Verapaz.

Tales hospitales, según lo anunciado, tienen el mismo modelo del construido por Taiwán, y son responsabilidad de la Unidad Especial de Ejecución de Programas y Proyectos de Salud (UEPPS) bajo la dirección de Hugo Monroy, la cual tiene una posición institucional híbrida, localizada entre el Ministerio de Salud Pública y Asistencia Social (MSPAS) y la Secretaría Privada de la Presidencia.

A este respecto, resulta dudoso utilizar un modelo similar cuando se trata de ciudades intermedias con características demográficas y culturales diferentes, así

como clima y topografía de los terrenos a ser escogidos, los que, dicho sea de paso, constituyen uno de los mayores avatares de la inversión pública en el gran sector social, en virtud de que se debe acudir ya sea a predios gubernamentales, o bien a municipales y ese periplo ha demostrado ser un calvario cuando se trata de escuelas públicas, hospitales, centros de salud, presidios y demás.

Giammattei encomendó a Monroy la dirección de la unidad técnica encargada de los siete hospitales y se están financiando parcialmente con fondos de un préstamo del Banco Mundial y otro del Banco Centroamericano de Integración Económica por un monto de 193 millones de dólares aprobado por el Congreso de la República en plena época de pandemia.

De acuerdo con opiniones de expertos en el tema de la escena pública entrevistados, quienes pidieron no revelar sus nombres, la unidad ejecutora dirigida por Monroy ha tenido innumerables contratiempos desde su inicio, y se ha caracterizado por una muy alta rotación de personal. Gradualmente se ha ido nutriendo de personal con

mayor experiencia en el ramo de la planificación de servicios de salud, las adquisiciones y el Sistema Integrado de Administración Financiera, y ha podido ir avanzando con los diseños hospitalarios que son condición indispensable para la ejecución.

Otro proyecto de importante complejidad en la protección social es el programa Crecer Sano, que viene siendo parcialmente financiado con fondos del Banco Mundial. Dicho Programa tiene un monto total de 109 millones de dólares, y fue aprobado en marzo de 2017. Su fecha de cierre estaría programada para el 31 de enero del año 2024.

El proyecto, como sus similares del Banco Mundial, es sumamente complejo en actividades y adquisición de bienes y servicios. Tal es el caso de la construcción de 130 proyectos de suministro de agua potable (procesos por lotes), a un costo de 78,000 dólares por cada proyecto a un monto de 12.7 millones de dólares. Además, la construcción de 4,550 letrinas (proceso por lotes) a un costo de 1,230 dólares por letrina, comprendiendo este componente un monto de 5.76 millones de dólares.

Adicionalmente, se ha venido adquiriendo mobiliario y equipo de oficina, remozando diversos puestos de salud, principalmente en occidente, así como la adquisición de medicamentos/ micronutrientes, entre una multiplicidad de bienes y servicios.

Los datos de ejecución de Crecer Sano, a menos de un año de su finalización, son bastante mediocres: la información entresacada del portal del Ministerio de Finanzas Públicas sobre el préstamo muestra que el avance financiero de lo desembolsado es de únicamente un 18.73 %. Es decir, se han desembolsado únicamente 17.73 millones de dólares, y queda por desembolsar un monto de 81.27 millones, habiéndose a la fecha pagado intereses por 2.45 millones de dólares, a una tasa de interés muy conveniente para el país de únicamente un 3.45 %.

Suena además preocupante, al analizar la ejecución del préstamo, que lo contemplado para el Ministerio de Desarrollo (MIDES), equivalente a 3.68 millones de dólares, no ha sido tocado por las autoridades de tan importante ministerio para la cobertura de la protección social. Habría que indagar más

adelante, el bajo liderazgo del MIDES a propósito de un préstamo fundamental para combatir la desnutrición y malnutrición, principalmente de madres y niños en áreas rurales pobres del país.

Por otra parte, el pasado 20 de febrero han dado inicio las clases presenciales en el sistema público de educación escolar. Según lo hace ver el analista Víctor Ferrigno (2023) el sistema muestra una gravísima deserción escolar, que empezó a notarse desde los álgidos tiempos pandémicos, y no muestra recuperación. De 2021 a 2022 de acuerdo con datos del propio ministerio rector del ramo, 1.7 millones de alumnos que salieron de sexto primaria ya no se inscribieron en primero básico, y 360 mil que salieron del tercero básico ya no se apuntaron para el diversificado.

Los indicadores son en verdad alarmantes, pues se estima, de acuerdo con los análisis de Ferrigno, que entre un 60 % y un 70 % de los jóvenes que quedan fuera de las aulas son los más claros candidatos a la migración, principalmente hacia los Estados Unidos de América. Al resto no le queda más

opción que formar parte de la mal llamada "Economía Informal", o bien ser presa del crimen organizado.

El analista de La Hora hace eco de un informe dramático realizado por el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), que se titula "¿Están aprendiendo realmente los niños? y que analiza el impacto del cierre de escuelas dispuesto a nivel nacional en 32 países y territorios de renta baja y media, y formula un análisis actualizado de la situación del aprendizaje antes de la aparición del coronavirus.

Según Catherine Russell, directora ejecutiva de UNICEF, el ritmo actual del aprendizaje es sumamente lento, y los niños se encuentran altamente rezagados en temas como las competencias básicas de lectura, y bastante más en las de aritmética, según el informe.

Ello se complica aún más con la queja común de los padres de familia y la sociedad civil consciente guatemalteca, que ha hecho crítica del deplorable estado físico de la mayoría de las

escuelas públicas, principalmente las localizadas en zonas rurales, o bien en zonas de clase media baja y pobre de las ciudades intermedias y de menor tamaño en todo el territorio guatemalteco. La crisis en la planificación del ingreso a clases es tal que los medios han venido resaltando la aceptación de la ministra de educación guatemalteca,

Patricia Ruiz Casasola, relativa a que no se cubrió adecuadamente la demanda de nuevo mobiliario y equipo, principalmente escritorios para los niños en diversos municipios, tema que ha sido objeto de alta crítica en los medios de comunicación digital y en la prensa hablada y escrita.

Referencias

- Bolaños, R. (15 de febrero de 2023). Qué es y qué hace Yazaki, la firma japonesa que este miércoles inicia operaciones en San Marcos. *Prensa Libre*. <https://www.prensalibre.com/economia/que-es-y-que-hace-yazaki-la-firma-japonesa-que-inicia-operaciones-hoy-en-san-marcos/>
- Contreras, V. (16 de febrero de 2023). Prevén despegue de inversiones en el país. *Diario de Centroamérica*. <https://dca.gob.gt/noticias-guatemala-la-diario-centro-america/preven-despegue-de-inversiones-en-el-pais/>
- Ferrigno, V. (22 de febrero de 2023). Grave deserción escolar. *La Hora*. https://lahora.gt/opinion/vferrigno/2023/02/22/grave-desercion-escolar/?utm_medium=Social&utm_source=Twitter#Echobox=1677090932-1
- Fitch Ratings. (16 Feb, 2023) Fitch Upgrades Guatemala to 'BB'; Outlook Stable. <https://www.fitchratings.com/research/sovereigns/fitch-upgrades-guatemala-to-bb-outlook-stable-16-02-2023#:~:text=Fitch%20Ratings%20%2D%20New%20York%20%2D%2016,The%20Rating%20Outlook%20is%20Stable.>

Najarro, F. (20 de febrero de 2023). Entregan uno de los siete hospitales que estaban a cargo de Monroy. *La Hora*. <https://lahora.gt/nacionales/fatima/2023/02/20/entregan-uno-de-los-siete-hospitales-que-estaban-a-cargo-de-monroy/>

Ola, A. (22 de febrero de 2023). Mineduc asegura que remozó centros educativos, pero en tres años solo compró 47 mil escritorios para 3.1 millones de estudiantes que regresaron a las aulas. *Prensa Libre*. https://www.prensalibre.com/guatemala/comunitario/47-mil-escritorios-se-compraron-en-tres-anos-para-equipar-las-escuelas/?utm_source=Alertas&utm_medium=PrensaLibre&utm_campaign=Nacionales

Ortiz, A. (23 de febrero de 2023) Firma invierte Us\$80 millones en planta textil. *Prensa Libre*. <https://www.prensalibre.com/economia/continua-el-auge-industrial-inauguran-planta-textil-en-palin-con-una-inversion-de-us80-millones/>

Sapalú, L. (12 enero de 2023). Los 7 hospitales que se iban a construir y que supervisaría Monroy, exministro de Salud. https://lahora.gt/nacionales/lucero_sapalu/2023/01/12/los-7-hospitales-que-se-iban-a-construir-y-que-supervisaria-monroy-exministro-de-salud/

Shetemul, H. (24 de febrero de 2023). El desastre de la educación. *Prensa Libre*.